

arrepentido, reconoció su error gravísimo y se avino solícito a complacer los lógicos deseos de la fuerte y fogosa juventud femenina que generosa y noble, supo perdonar el inconsciente agravio.

El primer día, fué poco concurrido este baile y *Morita* y demás apóstoles de *Terpsícore*, pasaron horas de inenarrable angustia.

Por fortuna, resplandecieron el lunes nuevamente sus faces al ver que todas las mujeres, como una sola mujer, penetraron en el imponente recinto.

¿Qué tienen los bailes del Ideal? ¿qué misterio flota en su ambiente que todos nos sentimos vivamente invadidos de una intensa curiosidad ante ellos?

Muchos somos, los que escurriéndonos de nuestras familias, que furtivamente abandonamos en los casinos o en los hogares, nos asomamos a la puerta de este lugar, para vosotros vedado, tímidamente, o aún nos lanzamos a dar una vuelta, contemplando a sus parejas y a sus máscaras con rabiosa envidia.

El misterio, es sencillo. Es que los asistentes, los legítimos asistentes, del Ideal, disfrutan realmente e intensamente. Es que hay allí juventud sana y fuerte, exenta de complicaciones espirituales y excepticismos; que allí los corazones, plenos de sangre vigorosa, se enardecen con una sonrisa, con una mirada. Es que los elementos de esta sociedad ingénuo y sencilla, tienen con una noche de baile (bailando o sin bailar) en el Ideal, gratos recuerdos y feliz comentario para mucho tiempo.



Damos las más expresivas gracias a la caritativa persona que en la noche del martes, introdujo en un bolsillo del abrigo nuevo de nuestro elegante compañero *Garcilaso*, medio panecillo y unos trozos de jamón. Este, con un compañerismo digno de loa, los ha puesto a la disposición de la Redacción, que los destina para el banquete con que se celebrará el décimo aniversario de IDEAL REVISTA, para el que queda invitado el generoso donante.

Si lo que ocurrió fué que una persona de espíritu ahorrativo confundió el mencionado abrigo con el suyo (seguramente nuevo también) pueda reclamar las viandas, y nosotros honradamente se las devolveremos.



IDEAL REVISTA, se complace en manifestar su reconocimiento a las atenciones recibidas en los Casinos y facilidades que en ellos han encontrado para cumplir su cometido.

Igualmente queda altamente reconocido a los simpáticos y distinguidos jóvenes Carlos Lameyer, Pepito Mendoza y Pepito del Barco, que nos han facilitado la parte más difícil de nuestro trabajo.